

El movimiento Kifaya (Basta ya) pide elecciones libres en Egipto

07/09/2005 - Autor: Ethel Bonet - Fuente: La Razón

«Este país está enfermo desde hace 24 años por culpa de un Gobierno corrupto, dirigido por un grupo de políticos que se dedican a perder el tiempo y gastarse el dinero que roban a sus ciudadanos», critica duramente Adel Eid, uno de los fundadores del movimiento social «Kifaya» (¡Basta ya!), que surgió hace a penas diez meses como grupo de oposición al régimen de Mubarak. Este ex militar de las Fuerzas Armadas Egipcias responsabiliza al Gobierno de haber empobrecido el país y haberlo conducido a una crisis económica, que arrastra una gigantesca deuda.

«Todo es una farsa, todas las promesas que ha hecho el Rais durante su campaña, de crear 700.000 puestos de trabajo al año, de mejorar los niveles de educación y de la asistencia sanitaria, se esfumarán mañana cuando haya ganado las elecciones. Por eso, nuestro movimiento social empezará a tomar fuerza cuando el pueblo se de cuenta de esta gran mentira», lamenta. Este activista social considera que es la responsabilidad de todos los ciudadanos egipcios buscar soluciones prácticas para poner fin a ese estatismo político que vive el país desde hace más de dos décadas. «No todo está perdido si nos unimos y formamos un frente podremos salvar el futuro de nuestros hijos», asegura optimista.

Boicot. Kifaya ha convocado una concentración para hoy a las 11.00 horas con el fin de boicotear las elecciones y demostrar al resto de los egipcios que sus voces de protesta contra el régimen pueden ser escuchadas. «No tenemos miedo, no nos vamos a detener aunque utilicen contra nosotros la fuerza ni por las amenazas, hemos empezado un movimiento de lucha pacífica y vamos a enfrentarnos». Este movimiento popular, formado por más de medio millar de personas, nació el 11 de diciembre de 2004, y ha organizado tres manifestaciones exigiendo al rais que se retire y que se abstenga de pasar la presidencia a su hijo, tal como sucedió en Siria y en las monarquías democráticas de Jordania y Marruecos.

Los activistas de Kifaya recogieron más de 1.000 firmas de figuras públicas en un manifiesto en el que solicitaban una elección presidencial directa y disputada entre varios candidatos. Además, los afiliados y simpatizantes del Partido Ghad (Mañana) han protestado de forma contundente por encarcelamiento de su líder, Ayman Nur, quien competirá con Mubarak en los comicios presidenciales. No sólo las agrupaciones civiles tienen algo que decir contra la política del dirigente Partido Nacional Democrático (PND) sino también los grupos religiosos islamistas, quienes han sufrido persecuciones y encarcelamientos de forma arbitraria, como respuesta a los atentados terroristas del 7 de octubre de 2004 en la zona turística de Taba y del 23 de julio del presente año en Sharm el Seij, ambas situadas en la Península del Sinaí.

Un fraude. Mohamed Habib, el segundo líder de la organización «Hermanos Musulmanes» se

queja de este hecho y denuncia que unos 6.000 islamistas han sido detenidos de forma injustificada. Por eso, añade que su principal protesta es exigir una reforma de la Constitución para que no se vuelvan a repetirse cuadros como estos. El líder islamista considera que estas elecciones democráticas son «un fraude», porque se enmarcan dentro de una realidad política distinta en la que todavía sigue vigente la Ley de Emergencia, una ley que, a su juicio, «viola los derechos y las libertades constitucionales».

Habib asegura que su agrupación se sorprendió al conocer la noticia de la reforma del artículo 76 de la Constitución egipcia, por el que se permite la participación varios candidatos en las elecciones presidenciales. Pero esta reforma, lamenta el islamista, «encierra un voto enmascarado», ya excluye la participación de grupos que han sido «ilegalizados» por el Gobierno.

Tales condiciones han cerrado las puertas a muchos candidatos, entre ellos a los «Hermanos Musulmanes», que fueron ilegalizados en 1954 después de que uno de sus miembros fuese acusado de intentar asesinar al anterior presidente de Egipto, Gamal Naser. Para este islamista, los comicios presidenciales son como «un partido de fútbol en el que juega el Real Madrid contra cualquier otro equipo pequeño».